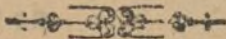




# COPLAS GLOSADAS EN DECIMAS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.



*Ojos de dulce paloma,  
 serafín idolatrado,  
 benditas tus perfecciones,  
 que me tienen hechizado.*

Bella deidad soberana,  
 bellísima encantadora,  
 relucientísima aurora,  
 lucero de la mañana:  
 hermosa estrella temprana  
 que el elemento transforma  
 cuando tu luz se asoma  
 por prados, montes y selvas,  
 hermosísima Minerva,  
 ojos de dulce paloma.

Por tu hermosura y desaire,  
 bello y pulido alelí,  
 me quedé cuando te ví  
 como la pluma, en el aire;  
 no maltrates con desaire  
 un corazón que has robado;  
 que lo tienes cautivado,  
 en tu prado florecido,  
 y á tus piés estoy rendido,  
 serafín idolatrado.

Alma, vida y voluntad,  
las potencias y sentidos,  
me han robado tus hechizos,  
y tambien las facultades;  
cautivos muy singulares  
por tus lindas atracciones  
pues no faltarán razones,  
á pagar lo que te debo,  
repitiéndote de nuevo:  
*benditas tus perfecciones.*

*¿No me conoces, bien mio?  
registra tu pensamiento,  
mira que yo soy aquel  
que adorabas algun tiempo.*

Escucha, rosa encantada,  
luz de mi amor penetrante,  
yo soy aquel fino amante  
que rendido te adoraba;  
yo soy aquel que gozaba  
de tu amor y tu albedrío,  
soy aquel que con delirio  
mucho tiempo te adoré;  
y ahora dime, ¿por qué  
*no me conoces, bien mio?*

Yo soy aquel, vida mia,  
que adorastes con creces.  
soy aquel que muchas veces  
en tus brazos me dormia;  
yo soy aquel que venia  
á tocar á tu aposento,  
y tú, llena de contento,  
bien me abrias sin cuidado;  
y ahora me has olvidado:  
*registra tu pensamiento.*

*De los males de este mundo  
no sé cuál es el peor,  
si el casarse ó el morirse,  
ó el estar en la prision.*

Si me dieran á escoger  
entre la prision estar  
ó tenerme que casar,  
¿qué es lo que había de hacer?  
habia de responder

Hermosísimo clavel,  
olorosa azucenita,  
diamante, rica perlita,  
brillante de gran valor,  
jardinera de mi amor,  
bello laurel floreado;  
en fin, ángel humanado,  
pimpollo de la hermosura,  
¡oh, qué graciosa cintural  
*que me tienes hechizado.*

Este es aquel que pasó  
ánimas, congojas y ensueños  
para adorarte risueño:  
¿quién fué este sino yo?  
pues ya tu amor se acabó,  
me has echado en olvido,  
y yo siempre te he querido  
y te tengo de querer:  
¿no te acuerdas, dueño mio?  
*mira que yo soy aquel.*

Y en fin, si con señas tales  
de mí acordarte no puedes,  
será porque tú no quieres  
el dar consuelo á mis males:  
escucha, que son verdades,  
mi lucero, norte y guia,  
yo siempre firme seria,  
no te muestres tan cruel,  
pues mira que soy aquel,  
*que adorabas algun dia.*

con un dolor sin segundo;  
á esta razon yo fundo:  
muerto, casado ó ser preso,  
pues los tres es gran exceso  
*de los males de este mundo.*

Es el casarse un tormento  
que no le hay otro igual,  
pues el hombre que hace tal  
digo yo que es un jumento;  
antes que haga testamento  
y mande por el doctor:  
del que está preso el dolor  
es tan terrible y tan fuerte,  
que entre los dos y la muerte  
*no sé cuál es el peor*

El matarse un hombre es  
la más grande tontería,  
pues esto solo lo haria  
un necio de sien á piés:  
¿matarme yo? al revés.

*Toma, dama, este clavel,  
que es de la mata mejor  
que crió naturaleza  
en los jardines de amor.*

En el jardin y en el prado  
del imperio del olor,  
se avasallaba esta flor  
de jazmines rodeado.  
Pasando yo por su lado,  
en breve la llegué á ver,  
y como sé que ella es  
la flor de las maravillas,  
dije hincado de rodillas:  
*toma, dama, este clavel.*

Al oloroso jazmin,  
como flor mas lisongera,  
lo puso la primavera  
por capitan de un jardin;  
su figura de clarin  
la conoce el ruseñor,  
y al que coja aquesta flor  
dirá con voz generosa,  
que es mejor que toda rosa,  
*que es de la mata mejor.*

de todo el mundo reirme,  
de ningun mal afligirme,  
¿casarme? ni con un palo:  
no sé qué será más malo  
*si el casarse ó el morirse.*

Todo el que se encuentra preso  
es lo mismo que enterrado,  
pues vivo está sepultado  
que hay para perder el seso;  
de papeles un proceso  
con su desesperacion,  
pues en esta variacion,  
no sé qué es peor estado,  
si el estar muerto ó casado,  
*ó el estar en la prision.*

Tambien saldrá la azucena  
vestida de blanco traje  
á rendir el vasallaje  
con jacintos y diadema;  
¿encanto de mi belleza!  
te dirá: ¡bella sirena!  
á coronar tu cabeza  
vengo con grande humildad,  
por ver la mejor deidad  
*que crió naturaleza.*

Todas las flores vendrán  
á colocar su alegría,  
y con grande melodía  
emperatriz te dirán:  
los jilgueros cantarán  
tonos de grande primor,  
diciéndote: bella flor  
eres de Vénus la estrella,  
y por eso flor mas bella  
*en los jardines de amor.*



# LOS MANDAMIENTOS DE AMOR.

Señora, los mandamientos  
aquí los voy á cantar;  
si los quieres aprender  
bien me puedes escuchar.

1.º

En el primer mandamiento  
me manda de que te ame;  
más que á mi vida te quiero  
aunque la vida es amable.

2.º

En el segundo, he jurado  
y echado mil juramentos,  
de no olvidarte jamás  
ni sacarte de mi pecho.

3.º

El tercero en la misa  
nunca estoy con atencion,  
siempre estoy pensando en tí,  
prenda de mi corazon.

4.º

En el cuarto no he perdido  
á mis padres el respeto,  
solo por hablar de tí  
en público y en secreto.

5.º

En el quinto no he muerto  
á ninguno, vida mia,  
si otro galan te gozara  
yo no sé lo que haria.

6.º

El sexto no he gozado  
mujer en toda mi vida;  
viviré con castidad  
hasta que tú seas mia.

7.º

El sétimo, que es hurtar,  
no he hurtado nada á nadie;  
solo; por venirme á ver  
alguna vez á mis padres.

8.º

El octavo, no he levantado  
á nadie falso testigo  
como me imponen á mi  
para enojarme contigo.

9.º

El nono, no he deseado  
mujer en toda mi vida;  
solo te deseo á tí,  
dueño del alma querida.

10.º

El décimo, no he deseado  
de ninguno yo los bienes,  
no hay bienes en este mundo  
mejores que los que tienes.

Señora, estos mandamientos  
son compuestos para amar,  
aunque me cueste la vida  
contigo me he de casar.

MADRID.— Despacho : Sucesores de Hernando, Arenal, 11